

A mis hermanos en el Episcopado, que presiden las obras caritativas de nuestras Iglesias y a sus colaboradores en la obra de Evangelización

Objeto: Campaña mundial contra el hambre

Ciudad del Vaticano, 18 de noviembre 2013

Excelencias Reverendísimas,
Queridas hermanas y hermanos:

Me dirijo a ustedes en mi calidad de Presidente de Caritas Internationalis, con motivo del lanzamiento de nuestra campaña contra el hambre, que continúa siendo uno de los mayores escándalos del mundo actual (cf. Papa Benedicto XVI, Día mundial de la Alimentación, 2005).

Las 164 organizaciones miembros de Caritas Internationalis que trabajan en más de doscientos países y territorios de todo el mundo saben que existen alimentos suficientes para todos. No obstante, una persona de cada ocho no come todos los días lo necesario. De hecho, la forma como se producen, comercializan y distribuyen los alimentos no tiene en cuenta las necesidades de los más pobres. Se trata de una injusticia que podemos y debemos contribuir a cambiar.

El lanzamiento de nuestra campaña coincide con el tiempo de Adviento, este tiempo importante que se nos da para profundizar en el misterio de la encarnación de nuestro Señor, “venido para que todos tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn., 10:10). Ha tomado partido y ha hecho causa por los pobres, por los hambrientos y todos los abandonados, hasta el punto de identificarse con ellos. “Porque tuve hambre y me disteis de comer» y «cuanto hicisteis a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (cf. Mt. 25). ¡Cada persona que muere de hambre nos confronta con la agonía de Jesús en persona!

Deseo vivamente que esta campaña nos ofrezca, a nosotros los pastores, así como a todos cuantos colaboran con nosotros en esta obra de evangelización, ocasión de responder de manera renovada a la llamada del Buen Pastor, Nuestro Señor, que jamás se mostró ni indiferente ni sin recursos ante cualquier angustia humana.

Al momento de enviarles este mensaje, recuerdo esta significativa maravilla, digna del Mesías, que caracteriza el ministerio pre-pascual de Nuestro Señor. En medio del desierto, sin por ello poder contar con centros habitados donde hubiera sido más fácil obtener alimentos, no despacha a la multitud que confía en Él, en su enseñanza y en su presencia manifiestamente salvífica. En presencia de quienes, sin Él, no tenían a nadie más que pudiera salvarlos, realizó el milagro de alimentar con abundancia a los hambrientos. Él, que al comienzo de su ministerio ayunó en el desierto, negándose a comer para permanecer fiel a la confianza absoluta en la Providencia cierta

del Padre, no sólo ha proclamado bienaventurados a los hambrientos sino que les garantizó Su presencia y solidaridad íntegra, para que así pudieran contar con la gracia y el pan necesarios para una vida digna y justa. Realizó una obra maravillosa, testimoniando la autoridad y la veracidad de su palabra. Dio efectivamente de comer a quienes de todo carecían ante la necesidad más acuciante de la vida. Así, con la palabra y la acción, cumplió la promesa que nadie más que el mismo Señor anunciara en el mensaje profético: “Ved que yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él” (Ezequiel 34:11).

La llamada que lanzo a todos nosotros con ocasión de esta campaña es como un eco de la exhortación del Beato Juan Pablo II con ocasión del Jubileo del año dos mil : “Es, dijo, la hora de una nueva ‘imaginación de la caridad’ que se pondría de manifiesto no sólo mediante los auxilios repartidos con la mayor eficacia sino también en la capacidad de volverse prójimo, de solidarizarse con quienes sufren de forma que el gesto se sienta no como una limosna sino como un reparto fraterno. Para ello debemos obrar de suerte que, en todas las comunidades, los pobres se sientan ‘en su casa’. ¿No sería este estilo sino la presentación más grande y eficaz de la buena nueva del Reino?” (*Novo Millennio Ineunte*, n.50)

Esta nueva imaginación de la caridad debe a incitar a cada cual, allí donde se encuentre, a detenerse, a mirar a su alrededor, a no apartar la mirada antes los niños, los ancianos hambrientos, los campesinos expoliados y explotados. Es a nosotros a quien el Señor se dirige hoy: “*Dadles vosotros de comer*” ¡y sabe que tenemos los medios! Nos dice : *Vosotros que sois mis discípulos, no los abandonéis a su suerte, haced algo, tenéis los medios, competid en imaginación, sed creativos, trabajad sin cesar, compartid lo que tenéis, luchad contra vuestro egoísmo, no desperdiciéis nada, protestad para que cese la explotación de los más débiles, exigid el fin del acaparamiento de las tierras por los ricos, dad a los pobres, a las mujeres, a los jóvenes, a los campesinos los conocimientos y los instrumentos necesarios para producir, transformar y dar salida a los productos de sus tierras, etc. Haced como Dios, que siempre se interesa por el dolor de los humanos: desde los panes de la oblación del Templo a la fracción del pan en EMMAUS, del maná del éxodo a la multiplicación de los panes; Él ha prestado siempre atención al hambre de los humanos.*

Esta nueva imaginación de la caridad debe impulsarnos a adentrarnos más aún en los recursos de nuestra fe católica y de nuestra humanidad, para que nos comprometamos más resueltamente todavía, y demos fin a este escándalo.

Lo esencial de estos recursos se encuentra en la oración, en particular la que el propio Señor nos enseñó, el Padre Nuestro, y sobre todo en la Eucaristía.

Así pues deseo que la oración acompañe esta campaña para suscitar la conversión necesaria y nuevas iniciativas en nuestras diócesis, nuestras parroquias, nuestras comunidades cristianas y religiosas, nuestras escuelas, nuestras familias.

El Señor nos ha enseñado a orar para pedir nuestro pan de cada día. Esta oración, si es verdadera, debe impulsarnos a compartir nuestro pan y a no seguir tolerando más que las personas que nos rodean se vean privadas de alimento. La oración cristiana no es una forma ordinaria de evasión. Orar no es repetir palabras, no es necesariamente quedarse en éxtasis, tener visiones o

Registered office: Palazzo della Tipografia, 00120 Vatican City

Member of: Pontifical Council Cor Unum

Consultative status: ECOSOC (General St.) – FAO – WFP – UNESCO – UNICEF – WHO – ILO (special list) – Council of Europe

revelaciones extraordinarias. Orar es ponerse a la altura de Dios, es acostumbrarse a hacer su voluntad pidiéndole que “haga fructífero el trabajo de nuestras manos” *cf. Sal. 90*. La oración cristiana no soporta la ociosidad, al contrario: “el que no trabaje que no coma” (2 *Tesalon. 3,10*). En verdad, rogar a Dios es prestar atención al hambre de todos los hombres y todas las mujeres de nuestro tiempo: hambre de pan, pero también hambre de justicia y dignidad para todos.

Que esta campaña nos ayude también a volver a descubrir el misterio de la Eucaristía y a profundizar en el mismo. Por algo es por lo que el Señor nos dejó este memorial y quiso quedarse realmente presente en medio de nosotros bajo las señales de pan y de vino. Desde entonces, no podemos partir el pan eucarístico, llegar a ser comunidades que celebran la Eucaristía, sacramento de comunión y de alianza, sin hacer todo cuanto podamos para devolver la dignidad de nuestros hermanos y hermanas privados de alimentos suficientes y de buena calidad. En efecto, la Eucaristía es la expresión por excelencia del amor compasivo, misericordioso y redentor de Dios. Vivir de la Eucaristía es una fuerza enorme para hacer de la opción preferencial por los pobres no sólo un simple eslogan sino una realidad concreta que nos involucre.

Al leer estas palabras, quizá se pregunten: pero ¿qué debemos hacer?

Queridos hermanos en el Episcopado, conozco su generosidad y su solicitud pastoral y sé que en su ministerio ponen empeño en la “preocupación de todas las iglesias” *cf. Decreto sobre el cargo pastoral de los Obispos en la Iglesia “Christus Dominus, n.6”*.

Sé que en diversos grados y conforme a iniciativas realizadas en sus respectivos países, diócesis y comunidades cristianas, bajo su impulso, y con la ayuda de sus colaboradores así como de hombres y mujeres de buena voluntad, la lucha contra la pobreza y el hambre continúa. Hoy se trata de intensificarla movilizandó más todavía a los agentes pastorales y a los fieles, así como a todas las personas de buena voluntad, en asociación con otros actores que comparten nuestros valores y nuestras convicciones, instaurando estructuras de reflexión y acción a todos los niveles, a fin de que, respetando el principio de subsidiariedad, cada cual aporte su contribución a la eliminación del escándalo del hambre en el mundo.

Me permito, pues, confiarles esta campaña iniciada por nuestra Caritas Internationalis contra el hambre en el mundo. Les invito a apoyarla, para que dé fruto gracias a la participación de todos y todas, primero a nivel de sus iglesias particulares, pero también en comunión con la Iglesia universal, para el bien de toda la familia humana que formamos y en el seno de la cual somos responsables los unos de los otros.

Esperando que sean de utilidad, formulo algunas sugerencias de iniciativas pastorales deseables en el marco de esta campaña:

- Preparar cartas pastorales de los Obispos insistiendo en el contexto local y actualizando, para los fieles, la invitación de Nuestro Señor de dar de comer a los que tienen hambre;
- Lanzamiento de la campaña a nivel diocesano, involucrando a todas las parroquias bajo el ámbito de la Caritas local y de las demás estructuras sociopastorales de la diócesis;

Registered office: Palazzo della Tipografia, 00120 Vatican City

Member of: Pontifical Council Cor Unum

Consultative status: ECOSOC (General St.) – FAO – WFP – UNESCO – UNICEF – WHO – ILO (special list) – Council of Europe

- Diseminación de los mensajes y las herramientas preparadas por Caritas Internationalis y las Caritas locales sobre el tema de esta campaña, durante las celebraciones eucarísticas y litúrgicas;
- Creación, en cada parroquia, de un grupo de referencia y de acción-sensibilización en el marco de esta campaña y después. Con el apoyo de la Cáritas diocesana, este grupo podría hacerse permanente en el sitio donde sea analizada la situación local, circunscritas las causas del hambre en el medio, identificadas las personas vulnerables, examinadas las oportunidades de acción, donde se evalúen los éxitos y los fracasos, donde se denuncien las injusticias, etc.
- Sensibilización en todas direcciones de la responsabilidad de cada cual y de la necesidad de llevar a cabo acciones concretas, por ejemplo :
 - o Luchar contra el despilfarro de alimentos y organizar recogidas de los mismos para los que menos tienen, difundir bien las técnicas de conservación de los alimentos;
 - o Aprender a comer con moderación, en cantidad y calidad suficientes, ¡evitar el sobrepeso!
 - o Involucrar a educadores y jóvenes: abogar por la inclusión en el currículum escolar del tema del derecho a la alimentación; organizar competiciones y concursos, organizar escenas teatrales sobre el derecho a la alimentación;
 - o Organizar coloquios sobre una ciudadanía responsable acerca del impacto de las conductas y las acciones de cada cual sobre el derecho a la alimentación y el acceso de los alimentos para todos;
 - o Destacar todas las superficies disponibles para huertas, reforestar enormemente y combatir la erosión de los suelos;
 - o Apoyar a los pequeños agricultores, sobre todo a las mujeres;
 - o Dar prestigio a los métodos tradicionales de conservación y fertilización de las tierras (compostaje, estiércol, etc.);
 - o Eliminar las barreras culturales al uso de métodos culturales modernos que respetan el medio ambiente;
 - o Hacer incidencia ante las autoridades y los representantes del pueblo para que se voten presupuestos importantes para la agricultura así como leyes hipotecarias justas, etc.

Confío esta campaña y a cuantos en ella participen a la intercesión maternal de Nuestra Señora que no cesa de repetir a la Iglesia y a todos sus hijos: *“Haced lo que él os diga”* (Juan 2,5).

Con la expresión de mi comunión fraterna en el Señor.

+ *Oscar A. Card. Rodríguez S. D. B.*

+ Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga
Presidente de Caritas Internationalis

Registered office: Palazzo della Tipografia, 00120 Vatican City
Member of: Pontifical Council Cor Unum

Consultative status: ECOSOC (General St.) – FAO – WFP – UNESCO – UNICEF – WHO – ILO (special list) – Council of Europe